

C R O N I C A

XVIII TEMPORADA DE CAMARA

Primer Concierto

En el Teatro Antonio Varas, el 1º de junio, se inició la décimoctava temporada de música de cámara, organizada por el Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, concierto que estuvo a cargo del Cuarteto Chile, integrado por Enrique Iniesta, violín; Zoltán Fischer, viola; Ernesto Ledermann, segundo violín, y Angel Ceruti, cello.

Encabezó el concierto una bellísima obra de Haydn, el *Trio en Si bemol mayor para violín, viola y cello*, versión que se distinguió por su excepcional delicadeza. Con el concurso de Adalberto Clavero, se ofreció a continuación el *Cuarteto en Fa mayor, para oboe y cuerdas, K. 370 de Mozart* y como último número del programa se tocó el *Cuarteto Nº 2 en Fa mayor, Op. 41, de Schumann*.

Segundo Concierto

El 8 de junio tuvo lugar el segundo concierto de la Temporada, siempre en el Teatro Antonio Varas, con un novedoso programa que incluía en primer lugar cinco de los seis dúos para violín y guitarra de Paganini, ejecutados por Enrique Iniesta, violín, y Arturo González, guitarra.

Acompañada al piano por Alfonso Montecino, se presentó la mezzosoprano Siri Garson. Dos Arias antiguas italianas de Caldara y F. Durante sirvieron para aquilatar su arte de cantante, una dicción nítida y graciosa y un cabal conocimiento de los estilos. En seguida, cantó Cuatro Canciones de Alfonso Montecino, basadas en poesías populares chilenas que poseen un lenguaje muy individual, expresionista, que exhala una desolación muy propia de nuestra época. El mayor lucimiento de la cantante se registró en el *Ciclo de Canciones sobre textos de Krag, Op. 60, de*

Grieg. Siri Garson y Alfonso Montecino, binomio excelente, colaboraron en forma inmejorable. La cantante hizo gala de finura y expresividad, secundándola admirablemente el pianista.

Terminó el concierto con *Cuarteto Nº 3, Op. 41, de Schumann*, ejecutado por el Cuarteto Chile.

Tercer Concierto

El 15 de junio, el Conjunto de Música Antigua se presentó en el Teatro Antonio Varas, con un programa que incluía obras de los siglos XIII al XVIII, en un variado y exquisito programa. El público tuvo una respuesta admirable ante las obras raras y la jerarquía de los ejecutantes y el buen gusto que demostraron a lo largo de su nada fácil tarea. El grupo fue dirigido con suma eficacia y discreción por Sylvia Soublette.

Federico Heinlein, en "El Mercurio", al comentar este concierto, dice: "Tres fueron, para nosotros, los puntos culminantes del concierto. Las dolidas estrofas de "Si la noche hace oscura", del Cancionero de Upsala, surgieron con expresión entrañable. El "Lamento della ninfa", de Monteverdi, variaciones de inagotable riqueza sobre un bajo obstinado de dos compases, tuvo una realización magnífica. Por último, "Ce Mois de May", de Clement Jannequin, en una preciosa disposición sonora que lucía con ventaja el talento de todos los participantes, sirvió para consagrar al Conjunto de Música Antigua como una de las entidades artísticas valiosas de nuestro ambiente."

Cuarto Concierto

El Cuarto Concierto de Cámara de la temporada consultó el estreno de la primera obra electrónica realizada en Chile, por el joven compositor e ingeniero, José

Vicente Asuar. *Variaciones Espectrales* interesó extraordinariamente al público que llenaba la sala del Antonio Varas, el lunes 22 de junio, pero la crítica, en general, se limitó a explicar a sus lectores lo que es la música electrónica propiamente tal.

Juan Mesquida, en "La Segunda", al comentar esta obra, dice: "La importancia que significa en las actividades de nuestro país la primera audición de una obra de música electrónica nos obliga a dedicar todo nuestro comentario a dicha composición.

"Basada en seis espectros acústicos que originan su temática y de los cuales surge toda una variedad de armonías y ritmos, Asuar nos presenta cuatro momentos que denomina "Acordal", "Lineal", "Evocativa" y "Obsesiva". Dentro de un marco que formalmente se ciñe a lo tradicional y, que por lo tanto, la limita en cuanto al campo propio expresivo que posee la música electrónica, el autor recurre tal vez en su afán didáctico, a mostrarnos desde una simple línea melódica que se bifurca en innumerables hilos, hasta la más compleja elaboración polifónica, todo ello con riqueza de imaginación timbrística. Estimamos que esto es lo más logrado. Por otra parte, afloran muy en descubierto sonoridades instrumentales que recuerdan, en forma insólita, a un flautín, clarinete, órgano, etc., y que hacen que se disvincule el sentido mismo del mundo consustancial a esta música. En cuanto al ritmo, las variaciones son acreedoras de todo un juego, en el que no están exentos ciertos hallazgos que Asuar dosifica con limpieza de invención..."

La *Revista Musical Chilena*, en su número 64, publicó un largo estudio del compositor, sobre "Variaciones Espectrales".

En este concierto, además, se tocó *Suite para oboe y piano, de Piston*, interpretada por Adalberto Clavero y Eliana Valle; *La Bonne Chanson, de Fauré*, cantada

por la soprano argentina Clara Oyuela y acompañada al piano por Federico Heinlein y el Cuarteto Chile, con la colaboración de Manuel Díaz, viola, dio una impecable versión del *Quinteto en Sol menor, K. 516, de Mozart*.

Quinto Concierto

El lunes 29 de junio, en el Teatro Antonio Varas, se presentó, con un interesante recital, el pianista argentino Rodolfo Caracciolo, especialmente invitado por el Instituto de Extensión Musical, para actuar en el quinto concierto de abono de la temporada.

El programa incluía las siguientes obras: *Sousa Carvalho: Toccata en Sol menor; Brahms: Cuatro Piezas, Op. 119; Schumann: Kreisleriana, Op. 16; Orrego Salas: Suite Nº 2, Op. 32; Bartok: Danzas folklóricas rumanas; Garcia Morillo (Primera audición en Chile): Variaciones Apoiineas, Op. 25, dedicadas a este pianista, y Ravel: Le Tombeau de Couperin.*

Nino Colli, en "El Siglo", al referirse a este concierto, dice: "Este artista, más bien puede incluirse dentro de la categoría de los músicos pianistas, pues es la musicalidad, el criterio con que enfoca las obras, la dirección expresiva consecuente que imprime a sus interpretaciones, lo que más llama la atención en él. En abono de lo expresado, y para su mayor esclarecimiento, puede agregarse que posee un sentido muy desarrollado de la diversidad timbrística, con la cual logra hermosos efectos sonoros; un fraseo dúctil y flexible; una sonoridad blanda, que confiere particular belleza y plasticidad a las secciones cantables; excelente individualización de los planos sonoros y buen manejo de los dos pedales."

Al referirse a la primera obra del programa, el mismo crítico, agrega: "La versión ofrecida de la Toccata de Sousa Carvalho impresionó por su autenticidad estilística, por los cambios de sonoridad

acertadamente obtenidos con la sordina y por un toque que evocó el instrumento para el cual fue escrita originalmente. Dentro de esta misma línea interpretativa ubicó el ejecutante la Suite N° 2, de Orrego Salas, utilizando una dinámica y timbrística más desarrolladas y sinuosas, o sea, como corresponde a una obra moderna, escrita para piano, pero que no por ser contemporánea deja de estar imbuida de los conceptos y la escritura de los clavecinistas del período preclásico... Asimismo, *Le Tombeau*, de Couperin, de Ravel, que incluimos en el mismo párrafo por la concomitancia de concepto que sirvió de punto de partida a la creación musical, aunque producto de una personalidad y escuela diferentes, fue vertida en forma similar a las obras anteriormente comentadas y con criterio de imitación de timbres orquestales.

"Sin duda alguna, la obra que mejor se adaptó a las cualidades pronunciadamente colorísticas, a la imaginación y a la sensibilidad timbrística de este pianista, fue *Danzas Folklóricas Rumanas*, de Bela Bartok, en la cual obtuvo su más acabado logro interpretativo."

Concierto de Bienvenida del Coro de la Universidad de Chile

La parte del Coro de la Universidad de Chile, que viajó a Europa en una gira en que cosechó grandes éxitos de público y prensa, realizó un "concierto de bienvenida", en el Teatro Astor, con un programa idéntico al ofrecido en la Sala Gaveau de París.

Toda la prensa alabó la actuación del Coro de la Universidad de Chile en forma entusiasta. En "El Mercurio", Heinlein escribe: "Podemos estar orgullosos de poseer un conjunto que ha superado, en muchos aspectos, el nivel corriente de las agrupaciones corales del Viejo Mundo,

tanto por sus logros técnicos y expresivos como por el sano eclecticismo de su repertorio. El concierto fue encabezado por obras cuya interpretación demostraba del modo más incontestable la maestría del director Marco Dusi..."

En "El Debate", Daniel Quiroga comenta este concierto diciendo: "El conjunto que escuchamos superó con mucho todo lo conocido hasta ahora como actuación pública del conjunto coral universitario. Como los buenos vinos, se ha mejorado navegando, y todo lo que ahora nos sorprende en su homogeneidad y equilibrio sonoros, en su ductilidad ante la batuta, es en buena parte fruto de aquella tensión vivida en torno a un viaje por el extranjero, a la sensación de enfrentarse a públicos nuevos conocedores y exigentes..."

Al escucharles su programa, en que pasaron revista a la producción coral renacentista (de la Encina, Victoria, Palestrina, Vásquez), la producción contemporánea (Grau, Strawinsky, Poulenc, Barber, Cluzeau Mortet, Helfritz, Souza y Villa Lobos), dejando gran parte del programa a una verdadera antología de "clásicos" de nuestra producción coral (Orrego Salas, Becerra, Letelier, Santa Cruz), la sensación de enfrentarse a realizaciones musicales de muy alta jerarquía, se hizo presente desde la primera a la última obra.

Orquesta Sinfónica Nacional de Washington

Dentro de la gira continental realizada por la Orquesta Sinfónica Nacional de Washington por 19 países americanos, bajo el auspicio del Programa del Presidente Eisenhower, administrado por ANTA, la Sinfónica de Washington ofreció un concierto en Santiago, el lunes 15 de junio, en el Teatro Astor, que contó con el auspicio del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile.